

## Camino de la costa (I): Preparación

Después de meses de hablar del viaje, de buscar vuelos, autobuses, coches y trenes, optamos por volar hasta Bilbao, y desde allí coger un autobús hasta Avilés para empezar el Camino.

Elegimos el camino del norte, con la variante de la Costa por mi amiga Audrey. Ella lo hizo hace un par de años, y desde entonces, tengo el gusanillo de esa ruta, además, el hecho de tocar costa y playas me gustaba bastante, la verdad.

No teníamos mucho tiempo para andar, así que no nos podíamos permitir el lujo de perder 12 horas o más en autobuses, además, el vuelo nos salió más barato que si hubiésemos ido en autobús.

La preparación previa consistió, más que nada, en andar mucho por toda la ciudad, todo el día andando, al trabajo, a comprar a la playa, de paseo. Y siempre, con una mochila a las espaldas, con el mayor peso posible. Y siempre con un buen calzado, el que iba a llevar al camino.

Como íbamos 3 personas, el peso de las mochilas los repartimos un poco. Es cierto eso que dicen que hasta un par de calcetines pesan. Yo llevaba 8 kilos de mochila. Y la verdad es que no me sobraba nada de lo que llevaba ni me ha faltado nada. Eso sí, 2 fallos que he tenido. Las camisetas que he llevado son de algodón, primer gran fallo pq tardan mucho muchísimo en secar y más de un día tuve que ponerme la misma camiseta pq la otra estaba mojada. Y, quizá otro fallo que he tenido, ha sido llevarme unas chanclas del decathlon, de las que tienen 2 velcros y te sujetan el tobillo. Por un lado, están bien pq son cómodas para andar, pero por otro, tardan mucho en secarte después de la ducha, y si tienes ampollas, no es muy bueno ni cómodo tenerlas húmedas mucho tiempo.

Para ducharnos, nos llevamos esponjas de un solo uso, de las que ya tienen el jabón y solo hay que mojarlas, compradas en la farmacia, una esponja por día, y listo, no pesa nada comprado con un jabón o un tarrito de gel y son muy buenas. También nos llevamos una toalla-bayeta, aunque a mi amiga se le acabó rompiendo y se compró un trapo de cocina, es otra solución.

Indispensable, unos tapones para los oídos, y una almohadita de tipo cuna. Las almohadas de los albergues, cuando había, no es que estuviesen muy limpias.

Y de mochila, todo lo que puedas leer en los foros o páginas del Camino esta bien. Así que no me explayo más.

Como guía, llevamos el libro "El camino de Santiago del Norte" del El país Aguilar. Lo compré por 2 razones fundamentales, la primera, los mapitas que trae de cada etapa, y la segunda, al ser un libro en formato libreta de anillas, le quite más de la mitad de las hojas y me quede solo con las necesarias. Aligerando peso, ya sabes. La verdad, es que el libro nos ha venido muy bien. Está todo muy bien indicado, incluso cuando no había flechas en el camino, el libro te indica por donde continuar.

**(II): Comienza el viaje**

Salimos el día 7 de Julio. Fuimos en avión hasta Bilbao por ser la mejor combinación precio-horario-tiempo de viaje desde mi ciudad hasta el norte de España.

Llegamos a Bilbao sobre las 22h, y después cogimos un autobús hasta Avilés para empezar a andar por la mñn.

A la 1:30 de la mañana salía el autobús para Avilés. Intentamos dormir todo lo q se puede en un autobús, gracias a unos tapones para no escuchar nada, y una almohada, conseguí dormir (o descansar mejor dicho) un poco.

Llegamos a Avilés a las 7:30 de la mañana. Nos dirigimos a la plaza del Carbayo para enlazar con el camino. Desayunamos en una cafetería tras la iglesia de Santo Tomas, y después, nuestro primer cruño del camino en dicha iglesia.

Y, empezamos a andar.

**Camino de la costa (III): Avilés-San Esteban de Pravia**

Esta primera etapa era de 40'9 Km., algo impensable para nosotros en una primera etapa. Pensábamos parar en alguna pensión a mitad de camino, pero unas mujeres nos dijeron que en San Esteban de Pravia había un albergue juvenil muy bueno, así que nos desviamos de la ruta entre Soto del Barco y Muros de Nalón para bajar hasta San Esteban.

Este día, empezamos a perdernos en los bosques, los prados, los campos, aldeas de 4 casas, siempre buscando flechas.

En un punto entre la Ventaniella y el Castillo, tuvimos que atravesar la Autovía del Cantábrico, con bastante tráfico, y justo después de cruzarla, estaba todo en obras por la autovía. Siguiendo de frente, vimos alguna flecha (o lo parecía) hecha con spray amarillo. El camino correcto es ese, seguir justo de frente, perpendicular a la autovía, y un poco más adelante, bajar por la derecha. Lo digo pq hubo gente que en este punto se lió, fue hacia arriba, después dar media vuelta, y vamos, ya hacemos muchos Km. como para perdernos.

Después, desde el Castillo hasta Muros de Nalón, es todo un tramo de arcén, de la autovía, pero el arcén es casi inexistente. Ha sido uno de los peores tramos del camino por la tensión de tantos coches, y andar por la cuneta con los pies torcidos. En ese punto, además, empezó a dolerme la rodilla, y desde el día siguiente, hasta el final del viaje, estuve a base de Voltarén y con la rodillera puesta.

3 Km. después de salir de Soto del Barco, nos desviamos a la derecha hacia San Esteban, solo 1'5 Km. Es un pueblo muy bonito, todo el, cara a la ría de San Esteban. Tiene toda clase de servicios, farmacia y restaurantes, autobús y parada del tren. El albergue nos salió, creo, a unos 8€ por persona. No me acuerdo muy bien, la verdad. De noche, nuestras primeras sidras y a dormir.

**Camino de la costa (IV): Cudillero-Soto de Luiña**

Para quitarnos el tramo de la carretera, optamos por coger un autobús hasta Cudillero, por lo visto, un pueblo muy bonito, con mucho encanto. Después de un rato bajando por sus calles, llegamos al puerto pesquero. No sé si fue por mi rodilla y la cuesta, pero la verdad, es que no me pareció gran cosa. Volvimos a subir hasta El Pito, para enganchar con el camino de nuevo.

En esta etapa, pasamos por la playa de Concha de Artedo. Y ahí hicimos una parada para comer y bañarnos. La comida la compramos en Cudillero, unos bocadillos y fruta.

Continuamos el camino hasta Soto de Luiña. El albergue de Soto de Luiña es una antigua escuela. Es muy bonito. Está bien cuidado y limpio. Coincidimos con una chica irlandesa que se nos unió el resto del camino, y unos chicos de Cáceres que nos acompañaron hasta Luarca.

Y fin de una etapa de 40'9 Km.

### **Camino de la costa (V): Soto de Luiña-Cadavedo**

Esta etapa está marcada por el asfalto de la antigua nacional. 23'3 Km. de asfalto. Aquí me salieron las primeras ampollas en los talones. En Soto de Luiña, un camarero nos dijo que en esta etapa, los tramos por el bosque estaban muy mal y no los habían limpiado en 4 años, así que era mejor seguir por la carretera. Aunq los bosques son muy bonitos, y pasaba un coche cada 15 o 20 min, no deja de ser asfalto. Lo bueno, es que salió un poco el sol, y la carretera está cubierta de árboles, por lo que no nos molestaba. Como meta, Cadavedo, con playa (a más de 1km) y servicios de todo tipo. Aunq estaba nublado, y estábamos cansados, bajamos a la playa y nos dimos un baño. Es lo bueno del camino de la costa y el mar relaja mucho los músculos.

El albergue no tiene cocina. Solo fregadero y una cocina de leña (creo). Así que mejor no contar con cocinar algo allí. Si mal no recuerdo, comimos en el bar el Casino, está en mitad del pueblo antes de llegar al albergue. Tienen menú por 7€ y hacen una fabada riquísima, la mejor que he comido en el camino.

### **Camino de la costa (VI) Cadavedo-Luarca**

Esta etapa engaña. En teoría, es de 14,2 Km., pero a nosotros (a los 8 que íbamos) nos parecieron más de 20km. Se nos hizo eterna, parecía que nunca íbamos a llegar a Luarca.

El albergue está en Almuña, así que para ir directos allí, es mejor seguir por la carretera. Esa noche, yo me quede en un hotel de Luarca con la irlandesa. Bajamos directamente a Luarca y ya no teníamos ganas de subir al albergue para volver a bajar al día siguiente para retomar el camino.

Nos quedamos en el hotel Báltico, en pleno centro. Nos costo algo más caro de lo que dicen los libros, así que mejor informarse antes. Aquí, tb fuimos a la playa, esta más cerca que la de Cadavedo.

### **Camino de la costa (VII): Luarca-La Caridad**

Nuestra primera súper-etapa de 30'5km. Y la hicimos, mira que bien. Paramos a comer en Navia, en el café Martínez, y después, descansamos un poco frente a la ría de Navia.

Por la tarde, hicimos los 10 Km. que nos quedaban hasta La Caridad. Esa sería nuestra última noche en tierras Asturianas, y por consiguiente, nuestras últimas sidras. En este albergue ya coincidimos con más peregrinos. Un abuelo de 74 años que andaba los 30km diarios desde Irún, un ciclista, una pareja de madrileños con 12 Kg. cada uno a las espaldas, y una pareja Asturiano-Gallega que se nos unió hasta Santiago.

### **Camino de la costa (VIII) : La caridad-Ribadeo**

Etapa corta de solo 21,4 Km. Casi toda transcurre por carreteras de servicios entre siembras y prados con vacas.

Hay un desvío hacia Tapia de Casariego donde hay albergue y servicios, pero nosotros seguimos hasta Ribadeo.

En el último tramo, hay un desvío por campo para dejar un poco el asfalto, que te lleva desde Figueras hasta la oficina de turismo justo antes del puente. Nosotros no lo sabíamos y seguimos por el arcén de la carretera, pero preguntando en Figueras te lo pueden indicar.

Y, justo en el puente, salimos de tierras asturianas y llegamos a Ribadeo, la primera población gallega del camino. El albergue está junto a la ría, es bonito, y tiene un césped delante idóneo para sacarte la esterilla, curarte las ampollas y darte cremitas en las piernas y pies.

Hay que controlar bien los tiempos pues las cocinas cierran a las 15h y si no llegas a tiempo no te dan comida. Por suerte, encontramos un mesón donde nos hicieron el favor y nos dieron de comer muy bien. Compramos comida en el súper y cenamos en el albergue. Había lavadora, pero mejor es no lavar toda la ropa pq el centrifugado no funcionaba muy bien.

### **Camino de la costa (IX): Ribadeo-Lourenzá**

Otra etapa larga, de 29km. Está, fue para mí, una de las más duras. Hay un tramo de 5km en continuo ascenso, curva tras curva, el camino sigue ascendiendo. Fue muy duro, unido a un gemelo medio cogido y a la soledad de ir más lento y siempre la última, fue horroroso. Aunq peor que la subida, es la bajada, donde las rodillas se resienten más.

En Gondán hay un albergue, pero no hay servicios de ningún tipo alrededor, solo un bar en San Xusto, 5km antes de Lourenzá, pero no ponen bocadillos ni nada de comer. Así que seguimos con hambre hasta Lourenzá. Llegamos cerca de las 16h y comimos en el restaurante la Unión. Antes llamamos para decir que íbamos, para que nos dejaran algo preparado. La comida no estaba muy bien, pero con el hambre que llevábamos, cualquier cosa nos habría sabido a gloria.

El albergue de Lourenzá es del estilo del de Ribadeo. Tiene cocina. Compramos algo en el súper, y cenamos allí.

### **Camino de la costa (X): Lourenzá-Abadín**

Hay gente que la etapa de ayer la continua hasta Mondoñedo, son 7 Km. más, pero así, la subida de Mondoñedo la haces más fresco.

Mondoñedo invita a descansar un poco, visitar la Catedral, y disfrutar del pueblo, por eso nos retrasamos un poco y la comida la hicimos a mitad del camino.

En Mondoñedo, tomamos algo en el bar el Peregrino, nos atendieron muy bien. Los dueños son muy gallegos, y muy buena gente y nos prepararon unos bocadillos para el camino y nos echamos unas fotos con ellos. Y además, muy muy bien de precio.

Después iniciamos la dura subida de Mondoñedo. Poco después de Lousada, paramos para comer junto a un río a la sombra de unas ruinas de una fabrica de mármol. El sol pegaba con justicia, así que además, nos echamos una siestecilla para que pasara un poco el calor antes de continuar la subida.

Los tramos siguientes, son por pistas de gravilla blanca, que, bajo el sol de la tarde, te abrasa los pies tanto como el asfalto. Si, además le unes la cuesta arriba, te puedes hacer una idea de lo duro que era.

Cuando, por fin, llegamos a Abadín, descubrimos que era cierto lo que decían, el albergue era una mierda. El viejo gimnasio del pueblo, sin camas ni colchonetas, sin ni siquiera lavabos ni agua caliente. Sólo duchas, y la verdad es que de higiene dejaba bastante que desear. Así que hicimos algo muy difícil, desandar el camino andado hasta Gontán, sólo medio Km. antes, al hospedaje del bar Da Feira. Por 8€ cada uno, tuvimos sábanas y toallas limpias, los 3 cuartos en una planta solo para nosotros. A las 21h nos tenían preparada la cena en el salón del restaurante para nosotros solos. Al día siguiente, además, abrieron el bar a las 7 para nosotros. Con todo esto, si vas a hacer esa etapa, ni te lo pienses, para directamente en el bar Da Feira, merece mucho la pena.

### **Camino de la costa (XI): Abadín – Vilalba**

Con la etapa de ayer, se acabaron las grandes cuestas y llegamos a la Tierra Chá.

Poco después de Pontvella hay un puente, y bajando hasta la orilla del río, hay mesas de piedra, hay hicimos un descanso para tomar el “pincho”. Es un sitio tranquilo y a la sombra. Que en estos días de calor se agradece bastante. La etapa era corta, de 20’4km, así que llegamos al albergue con tiempo para ducharnos antes de ir a comer a Vilalba, que está a 1’6km adelante. Como llegamos en domingo, no había muchos sitios para comer, así que comimos mal y caro en uno cuyo nombre no recuerdo.

El albergues esta muy bien, aunq le sobran escaleras. Las camas están en la 2ª planta y los baños en la primera. Era un suplicio subir por algo al cuarto. En el almacén, hay unas colchonetas (bien las podían llevar para Abadín) que sacamos a la entrada para tomar el sol, relajarnos, cremitas y curar ampollas.

En este albergue ya había más gente. Es el último albergue inicio de etapa que está a más de 100km de Santiago.

### **Camino de la costa (XII) Vilalba – Baamonde**

Jornada corta, de 19,1km, y muy llana. A 10 Km. de Vilalba hay un bar donde comer algo para tomar fuerzas.

Ya en Baamonde, se agradece que el albergue esté al principio del pueblo. Es muy bonito, uno de los mejores del camino. Además, si vas en grupo te dejan una habitación para vosotros (nosotros éramos 6). Tb tiene delante un césped para echarse y hacerte las curas de rigor. El problema, es el chanchullo que se trae Concha (famosa en el camino) con el dueño del restaurante Galicia.

Concha manda a todos los peregrinos al restaurante Galicia, donde ella es la cocinera, y además se pasa con la sal en las comidas. El marido de Concha, tb hospedero del albergue, nos recomendó otro restaurante junto a la gasolinera, creo que se llamaba la Ruta Esmeralda, donde comimos muy bien.

Por la tarde fuimos a la playa fluvial, está muy bien y muy cerca del albergue.

Cuando estábamos en el albergue, Concha nos dijo que éramos demasiados peregrinos para el albergue de Miraz, y que si veían que íbamos en grupo (aunq éramos 6) podían no dejarnos entrar. A media tarde, cuando llegaban peregrinos preguntando por Miraz, ella decía que había llamado y que estaban completos, y así se tenían que quedar en Baamonde.

Por la noche, fuimos a cenar al Galicia, y fue sentarnos en una mesa para tomar unos vinos mientras esperábamos a que abriesen la cocina, y se nos acercó Xoan Corral (famoso en el mundo entero) para leernos un par de poemas de su libro (conocido en el mundo entero) y soltarnos sus ideas de los homosexuales, de las gentes del mundo y de todos los típicos tópicos que puede haber. Durante 20 min no calló ni se fue. Parecía una mezcla de David el Gnomo y Gandalf. No nos cayó bien, y tras averiguar los chanchullos que se traía con Concha, menos.

Pero como de todo esto nos fuimos dando cuenta después, decidimos levantarnos a las 5 para pillar sitio en Miraz.

Además nos dijeron que no había nada de comer hasta Sobrado dos Monxes, así que compramos comida para desayuno, almuerzo y cena. Por suerte, nos hicimos colegas de los monitores de un grupo de chavales que tb estaban haciendo el camino y nos llevaron la comida en la furgoneta. Pero esto es falso. En el Albergue de Miraz hay comida, te la venden ellos, tienen zumos, leche, pasta, tomate, y todo lo necesario para hacer una cena.

### **Camino de la costa (XIII) Baamonde-Miraz**

Esta etapa la hicimos gran parte de noche a oscuras, con una linterna y los bastones al estilo de los invidentes para no tropezar. Llegamos a Miraz a las 10, y tuvimos que esperar hasta las 12 que abriesen el albergue. Este, ha sido uno de los mejores del

camino, no sólo por la amabilidad de los hospederos, todos ingleses, además, por las instalaciones, todo estaba muy limpio, la cocina estaba completamente equipada con horno y microondas, y además, a las 7 nos servían el desayuno allí mismo. Si pasas por aquí, no dudes en pasar la noche en el albergue pues la etapa hasta Sobrado es muy larga.

#### **Camino de la costa (XIV) Miraz-Sobrado dos Monxes**

En esta etapa hay varias subidas y bajadas, aunq nos las esperábamos tan fuertes que cuando ya estábamos arriba nos supieron a nada. Se alcanza la cota más alta del camino, 710 metros.

En Sobrado, nos esperaba el Monasterio cisterciense de Santa María de Sobrado. Merece la pena visitarlo. El pueblo tiene servicios de todas clases. Si vas a comer al bar Real, acuérdate de llevar el bañador y después te puedes quedar en la piscina municipal junto al bar. Los mojes son muy estrictos y a las 22h cortan la luz y cierran las puertas, así que hay que ir con cuidado. Nosotros compramos algo para hacernos bocadillos y cenar tranquilamente en el césped, viendo la puesta de sol.

#### **Camino de la costa (XV): Sobrado dos Monxes - Arzúa**

Se acabó lo bueno, la tranquilidad y la soledad del camino acaba cuando se entra en Arzúa y el camino se une con el Francés. La aglomeración de gente en la puerta del Albergue de Arzúa para pillar una cama, las personas que iban con coche de apoyo y unos metros antes recogían sus mochilas de algún taxi, la sensación de carrera para llegar al siguiente albergue, todo esto le quitó el encanto al camino.

En el albergue, nos tocaba dormir en colchonetas en el suelo, y después de la mala noche que pasaron mis compañeros por los ronquidos en Sobrado, decidimos irnos a un hostel. Encontramos uno por 12€ por persona con baño privado. Estaba muy bien. Era en la Casa Carballeira.

Por la tarde, fuimos a la piscina municipal de Arzúa para refrescarnos, y echarnos una siesta. A la mñn siguiente, tocaba madrugar para pillar sitio en el albergue.

#### **Camino de la costa (XVI): Arzúa - Pedrouzo**

En esta etapa había tanta gente, que te cansabas de saludar a los demás peregrinos. Es una etapa bastante llana, por amplios caminos, bien señalizados. Se acabaron los bosques cerrados, los helechos hasta los hombros, buscar flechas escondidas. En esta etapa, empezamos a ver papeleras en mitad del camino, pintadas en los mojones de las conchas, conchas robadas, basura por todas partes. Dejas de ser tú y la naturaleza y el camino, para ser alguien más de un río de gente. En esta etapa fue cuando nos dimos cuenta de la suerte que habíamos tenido al elegir el camino de la costa.

El albergue de Pedrouzo no esta muy limpio, la verdad. Aunq tiene lavadora y secadora. Tuvimos que esperar hora y media a que lo abrieran, desespera un poco, la verdad. Había gente que pasaba de esperar y seguía andando hasta Santiago.

Comimos de menú en Regueiro muy bien y compramos unas empanadas en la panadería para cenar.

Está sería nuestra última noche en un albergue.

### **Camino de la costa (XVII): Pedrouzo-Santiago de Compostela**

La última etapa. Para algunos, la más larga, parece que nunca llegas a Santiago, y cuando llegas, andas en sus calles, y nunca llegas a la catedral.

Mención especial al Monte do Gozo, ciudad de vacaciones. Ese destrozo que recuerda a los campos de concentración. Si algún día haces el camino, ni se te ocurra planificar hacer noche allí, pq da pena lo comercial que es. Ha perdido todo el significado que tenía antaño "Monte do Gozo"

Llegamos a Santiago, a la catedral concretamente, a las 11:40, fuimos directamente al lateral para que nos cruñaran, y nos apuntaran para decirnos en la misa. Tras una cola, no muy larga, llegamos a tiempo a la misa del peregrino. Impresiona ver una iglesia llena de mochilas, de gente sudada, en deportivas, con bastones, barbas de varios días... Y... la verdad, es que fue un poco aburrida, excepto por los momentos en que una monjita cantaba ☺

Después de la misa fuimos a la plaza del Obradoiro, y nos tiramos al suelo, mirando a la catedral. Fue un momento triste pq se había acabado el Camino, los madrugones, andar Km.,... ¿Y ahora que? ¿Volver a la rutina? Todavía estoy triste, todavía pienso sobre ello.

Nos alojamos en el Hostal Beltran, en la calle Preguntoiro. Lo recomiendo mucho. Julia, la dueña, es una persona muy simpática y amable. Es una antigua casa, parece que, de pronto, vuelves al siglo XIX, todo está muy bien cuidado. La habitación doble cuesta 20€, está limpio, en el centro centrísimo y con vistas a la catedral.

Y ya, en Santiago, pasamos de peregrinos, a unos turistas más, con palos y hechos polvo. Comimos en Casa Manolo, muy bien, y en el Xacobus (cervecería gallega). También muy bien.

Fuimos a abrazar al santo, a la tumba del apóstol, a darnos cabezazos con la columna. Fuimos a varios museos y algunos parques.

Y desde aquí, quiero hacer un llamamiento a los peregrinos para crear un cementerio de palos. Esos palos-bastón que tanto apoyo nos dan en el camino, esos que sabes, que en tu casa... al menos en mi caso, no entran ni queriendo pq no tengo sitio casi ni para mí. Nosotros los dejamos en el parque San Domingo de Bonaval, con mucha pena, la verdad.

### **Camino de la costa (XVIII): Vuelta a casa**

Para volver a casa, sufrimos los retrasos de iberia, 2 veces y sufrimos la interminable terminal 4. Y, al día siguiente, a trabajar...



Todavía me duelen las piernas. Hoy, son los talones, que no me han dolido en todo el camino, y hoy se están quejando. Llevo así toda la semana. Pero me gusta.

El año que viene, queremos repetir, quizá el portugués, quizá el principio del camino del norte, quizá en bici.... Pero eso, será el año que viene.